



Rey Desnudo

Introducción

Había empezado a leer *Rey Desnudo* unos días antes. La abandonó por trabajos pendientes, volvió a abrir el sitio web cuando el verano le dio espacio; se dejaba interesar lentamente por los argumentos, por el estilo de cada autora y autor. Esa tarde, después de corregir unos parciales y terminar de redactar un abstract, volvió a la revista en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanándose en su sillón favorito, de espaldas al celular que le hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano derecha moviera el cursor del mouse y se puso a revisar el número 27.

Encontró, y eso le generó una sensación reconfortante, las habituales secciones de la publicación: Historia Antigua y Medieval, Historia Moderna y Contemporánea, Historia de América Latina e Historia Argentina. Notó la presencia de una reseña de Matías Iglesias, miembro del comité editorial, sobre el libro *Key Metaphors for History* de Javier Fernández Sebastián, que debería de ser de interés para quien quiera se precie de ser historiador/a. Descubrió que la nueva edición también traía un texto firmado por Paula Seiguer sobre otro libro en inglés, *The Gospel in Latin America* de David W. Bebbington. “Definitivamente”, pensó, “leer esta revista es una buena forma de conocer la producción bibliográfica más actual”.

Esta vez se topó un solo dossier. Sin embargo, su propuesta y extensión compensaban con creces la situación. Siete reseñas de libros que, según prometían los coordinadores Lautaro León y

Valeria Carbone en el texto de presentación, tenían en común investigar “voices no escuchadas y memorias subalternas de Estados Unidos”, desde la época colonial y hasta el presente. Recordó, mientras esbozaba una sonrisa suspicaz, la introducción del número 26 de *Rey Desnudo*, que hablaba de esas pancartas con la frase “No King” que acompañan las protestas contra el gobierno de Donald Trump.

En la sección “Artículos”, finalmente, se topó con una opción de lectura más que atractiva: una reflexión firmada por Andrés Imperioso en torno al vigésimo quinto aniversario de *La hidra de la revolución*, el ya clásico libro de Marcus Rediker y Peter Linebaugh. El texto introductorio, a cargo de Juan Manuel Soria (otro integrante del comité editorial), parecía a todas luces mucho más que una simple presentación.

Empezaba a anochecer. Los perros no ladraban. La casa, a esa hora, estaba vacía. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces pudo ver con claridad la escena: la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza apoyada en el sillón de alguien que leía *Rey Desnudo*.